

Mis canciones mexicanas preferidas

Por ENRIQUE GUARNER

DESDE niño cuando con mi familia llegué a México, me llené con la belleza de los estupendos boleros que entonces se escuchaban. Muchos de ellos habían sido compuestos por el inspiradísimo Agustín Lara. Este extraordinario músico nació en Tlacotalpan, Veracruz el 30 de octubre de 1897. Su padre, un médico, quería que su hijo siguiera la misma carrera profesional, pero Agustín se negó porque lo que más le gustaba era tocar el piano que aprendió desde que contaba apenas siete años. En el inicio de la adolescencia abandonó el hogar y en la capital buscó trabajo encontrándolo como pianista en un burdel. Fue descubierto por su progenitor, quien lo obligó a ingresar en una Academia Militar en la cual permaneció por corto tiempo.

Durante la Revolución Mexicana Agustín Lara se apuntó en el ejército de Pancho Villa, pero por su extrema delgadez nunca entró en acción. En 1927 trabajó en un cabaret situado en Santa María la Ribera, donde una prostituta llamada Estrella tuvo una pelea por celos y le cortó la cara, dejándole una cicatriz sumamente visible. Fue alrededor de esas fechas cuando su nombre se hizo famoso y en 1930 ingresa en la XEW donde inicia lo que se llamó "La hora íntima" en donde van apareciendo sus composiciones. El aplauso se vuelve mundial y emprende constantes giras acompañando de intérpretes de la talla de Pedro Vargas, Toña la Negra, Ana María González, Elvira Ríos, etc.

Agustín Lara estuvo casado en seis ocasiones y dedicó a sus esposas canciones como "Mujer" a Angelina Bruschetta, "Cuando vuelvas" a Carmen Zozaya, o "María bonita" a María Félix.

La versatilidad de este compositor resultó admirable y compuso música española que incluye la famosísima "Granada", el mejor chotis que conozco intitulado "Madrid", y dos excepcionales pasodobles "Silve-

rio" y "Novillero".

Con respecto a mis canciones predilectas de este inspiradísimo músico incluiré: "Rosa", "Santa", "Nadie", "Azul", "Noche de ronda", "Farolito", "Rival", "Amor de mis amores", "Solamente una vez", "Cada noche un amor", "Pensando en ti", "Por qué ya no me quieres" y "Regalo de viaje". Con cualquier de las que he mencionado ya habría pasado a la historia, por lo que tenemos que concluir que se trató de un genio.

A pesar de la trascendencia de Agustín Lara debo decir que fue el primero de los compositores mexicanos, puesto que antes ya había alcanzado el éxito Miguel Lerdo de Tejadas, autor en 1901 de "Perjura", melodía que entonces fue tachada como inmoral.

También ya había destacado Manuel María Ponce, quien tocó antes del inicio de la Revolución nos legó "Estrellita" y "A la sombra de un palomar". Otro compositor ilustre fue Ignacio Fernández Esperón, el popular "Tata Nacho", conocido bajo ese nombre por haber perdido de joven su dentadura, por lo que hablaba como viejito. Su composición más conocida se llamó "Adiós mi chaparrita". En una de sus giras por Yucatán este músico conoció a Augusto Alejandro Cárdenas, al que Tata Nacho apoyó para que viniera a la capital donde adquirieron fama: "Un rayito de sol", "Caminante del Mayab" y sobre todo la inspiradísima "Nunca".

La época de Agustín Lara abarcó casi treinta años y en ella aparecieron un grupo extraordinario de compositores. Uno de los más connotados fue Gonzalo Curiel quien naciera en Guadalajara el 10 de enero de 1904, aprendiendo de pequeño a tocar piano, violín, guitarra y mandolina. Al terminar la escuela preparatoria inició los estudios de medicina que abandonó en el cuarto año para dedicarse por entero a la composición musical. Dirigió varias orquestas y en los treinta surgieron canciones como: "Dime", "Vereda tropical", "Caminos de ayer" y otras melodías bellí-

simas. Curiel también incursionó en el campo de la música clásica y dejó tres conciertos para piano.

Una compositora romántica con buen gusto y claridad fue María Joaquina de la Portilla, quien al contraer matrimonio con un médico orteamericano optó por renunciar a su carrera. Ella se casó con María Grever. Ella nació en León, Guanajuato el 14 de septiembre de 1885 vivió durante su niñez en España mostrando unas dotes excepcionales para la música, por lo que sus padres la llevaron a París para que estudiara bajo la tutela de Debussy. A partir de 1926 las composiciones de María Grever alcanzaron fama mundial destacando "Júrame", "Cuando me vayas", "Alma mía", "Cuando vuelvas a tu lado", "Te quiero", "Volveré" y "Ya no me quieres".

A mediados de los treinta los cinco hermanos Domínguez obtuvieron un gran éxito. El que más destacó fue Alberto, al que apodaban "El Chamaco", autor de los composiciones musicales que dieron la vuelta al mundo traduciéndose a todos los idiomas. Me refiero a "Perfidia" y "Frenesí". Por cierto que el productor orteamericano William Rowland escuchó la primera y le gustó tanto la melodía que además de utilizarla en una de sus películas, le cambió el título a la misma por el de la canción.

También es poco conocido el hecho de que en "Casablanca", una de sus películas favoritas Ingrid Bergman y Humphrey Bogart bailan "Perfidia" cuando están en París. Otro de los hermanos Domínguez, Armando, nos legó dos soberbios boleros: "Míenteme" y "Destino", los cuales alcanzaron una enorme popularidad.

El michoacano Miguel Prado adquirió primero una excelente educación musical llegando a ocupar el cargo de subdirector del Conservatorio de Guanajuato y durante muchos años formó parte de la orquesta Sinfónica Nacional. Sus composiciones "Duerme", "Te quiero así", "Me dices que te vas" y "Nieve" muestran su gran inspiración.

Dentro de esta "época de oro" de la música popular

mexicana también destalló el tapatío Gabriel Ruiz, autor de "Buenas noches mi amor", "Desesperadamente", "¿Tu dónde estás?", "Noches de Mazatlán". También tiene que ocupar un buen lugar la también jalisciense Consuelo Velázquez con su "Bésame mucho", aunque sus acordes coinciden demasiado con la introducción del concierto para piano en La de Robert Schuman.

Mencionaré asimismo a Roque Carbajo con "Hoja seca"; Federico Baena con "Ven... ven"; Mario Ruiz Armengol con la inspirada melodía de "Muchachita" y sobre todo José Sabre Marroquín autor de "Nocturnal" y "Canción del mar". Se puede afirmar que con todos estos grandes compositores se cerró un momento que no ha tenido igual. Tal vez uno de los principales factores para su desarrollo fue el que aunque actuaran como intérpretes de sus melodías, jamás se enriquecieron ni cayeron en la comercialización.

Todavía en los cincuenta tuvimos algunos rezagos de estos músicos, entre los que mencionaré a Vicente Garrido quien nos legó un éxito absoluto con "No me platiques" y "Te me olvidas". También cuento entre mis preferidos a Rubén Fuentes con "Llegaste tarde". Sin embargo, el mejor compositor del periodo fue el oaxaqueño Alvaro Carrillo quien dejó constancia de su calidad en "Amor mío" y "Sabrá Dios". Otro excelente guitarrista resultó el tamaulipeco Roberto Cantoral, autor de dos melodías que se hicieron extremadamente populares "Reloj" y "La barca".

En 1961 surge el último de los grandes compositores mexicanos que es Armando Manzanero. Este músico nació en Mérida el 7 de diciembre de 1935 heredando de su padre la pasión por el piano, instrumento que domina desde los doce años. Durante un largo periodo se dedicó al acompañamiento de algunos cantantes hasta que a mediados de los sesenta obtuvo un éxito absoluto con "Adoro". A este tema siguieron "Parece que fue ayer", "Esta tarde vi llover", "Somos novios" y

"Contigo aprendí". Más recientemente han sobresalido "Alguien" y "Soy lo peor". En mi opinión dentro del campo del bolero Manzanero no tiene igual en la actualidad y por ello su cotización es altísima.

El género popular del mariachi, conjunto en el que actúan además de guitarras, violines, trompetas y a veces el arpa han destacado dos extraordinarios compositores mexicanos. El primero ha sido Manuel Esperón quien también dejó música de fondo para el cine y una serie de canciones inspiradísimas que interpretaba magistralmente Jorge Negrete. Entre ellas sobresale "Mujer", y el estupendo vals "Cartas de amor".

En este mismo campo también ha sobresalido el excelente compositor José Alfredo Jiménez, quien naciera en Dolores, Hidalgo, en 1926, queriendo ser futbolista en sus inicios. Sus canciones "El jinete", "Camino de Guanajuato" o "Amanecí en tus brazos" han tenido una enorme y merecida popularidad.